

Diálogo de Saberes

REVISTA CUATRIMESTRAL

AÑO 1 - N° 2

MAYO-AGOSTO 2008



La Sistematización de Experiencias Comunitarias en América Latina



Universidad Bolivariana de Venezuela
Dirección de Investigación y Estudios Avanzados



Revista Diálogo de Saberes
Dirección de Investigación y Estudios Avanzados
Universidad Bolivariana de Venezuela
Ministerio del Poder Popular para la Educación Superior

Equipo Editor: Ana Maritza Capote, Karen Silva Aristeguieta, Maurice Brunner.
Editores del presente número: Karen Silva Aristeguieta y Maurice Brunner
Coordinación de Ediciones y Publicaciones: Humberto Gómez García.

Editorial e Imprenta: Ediciones Imprenta Universitaria UBV

Cubierta: Petroglifo Laja de Piedra Pintada
Vigirima (Edo. Carabobo)

Revista Diálogo de Saberes / Universidad Bolivariana
de Venezuela, Dirección de Investigación y Estudios
Avanzados.— Caracas: Ediciones Imprenta Universitaria
UBV, 2008.

146 p. ; 23 cm.— (Año 1, N° 2, Mayo-Agosto).

Depósito legal: pp200802DC2792

ISSN: 1856-8645

Cuatrimestral.

Revista Académica

Tiraje: 2.000 ejemplares.

Papel: Bond 20

Dirección física: Av. Leonardo da Vinci, Sede UBV, Piso 9, Ofc. CH-12, Los Chaguaramos, Caracas
1040.

Dirección electrónica: revistadialogodesaberes@gmail.com

Sitio WEB: <http://www.ubv.edu.ve> / <http://www.dialogodesaberes.ubv.edu.ve>

Teléfonos: (0212) 606.36.65 – 606.38.09 (telefax).

Se permite la reproducción parcial o total a condición de que no se alteren los textos, se cite la fuente y se envíen dos (2) ejemplares a la Coordinación de la revista.

La revista Diálogo de Saberes no suscribe, necesariamente, las opiniones emitidas por los autores.

La presente edición es gratuita. Queda prohibida su venta.

SUMARIO

EDITORIAL

HOMENAJES

9 | El elogio de la bondad. Orlando Fals Forda: pensador del trópico, socialista raizal... JORGE GANTIVA SILVA

14 | El Silencio activo de Carlos Núñez... RAÚL LEIS R.

PERSPECTIVAS

19 | La sistematización y su relación con la organización popular como centro del proceso de la revolución venezolana... LUIS DAMIANI

31 | La sistematización de experiencias: aporte de la educación popular para una nueva universidad... ALFONSO TORRES CARRILLO

38 | De la sistematización a la investigación pedagógica... LUIS FERNANDO ESCOBAR CANO

70 | Algunas reflexiones entorno a la sistematización de experiencias comunitarias: riesgos y desafíos... OSCAR JARA

90 | Invedecor y la crítica de la división social del trabajo capitalista... CARLOS LANZ RODRÍGUEZ

102 | La dimensión política de la sistematización de experiencias... MARCELO E CARUSO A.

PERSPECTIVAS

110| Atravesando el espejo de nuestras prácticas. Apropósito del saber que se produce y cómo se produce en la sistematización... MARCO RAÚL MEJÍA

LIBROS

135| Reseña de obras publicadas por la UBV... HUMBERTO GÓMEZ GARCÍA

PARAMETROS Y CRITERIOS DE EVALUACIÓN DE APORTES

142| Normas de la Revista Diálogo de Saberes... DIEA

PERSPECTIVAS

INVEDECOR Y LA CRÍTICA DE LA DIVISION SOCIAL DEL TRABAJO CAPITALISTA (SU CONCRECIÓN EN LA EVALUACIÓN -SISTEMATIZACIÓN)

CARLOS LANZ RODRÍGUEZ*

En esta ponencia voy a referirme a una experiencia de aplicación del Método INVEDECOR, que en realidad es un método de evaluación y sistematización, sobre los cuales también voy a hacer algunas reflexiones.

A propósito de los desafíos ideológicos de las tres R (revisión, rectificación y reimpulso), planteados por el presidente Hugo Chávez tras la derrota del referéndum para la reforma de la Constitución de 1999, realizado en diciembre de 2007, realicé una evaluación, que en realidad es la última experiencia donde intenté hacer una sistematización, en este caso de las razones del fracaso o, mejor dicho, de los problemas que en términos electorales se presentaron en el Referéndum Constitucional.

Debo señalar que, en materia de sistematización, me considero discípulo de Oscar Jara, que yo soy su discípulo, porque de las lecturas que

he realizado sobre el tema la que me cautivó en un momento de lectura crítica y autocrítica, fue la de este autor, a quien no había conocido personalmente hasta hoy. Entonces le estaba leyendo una “chuleta” allí, de lo que no es sistematización, Según la interpretación que hago de sus aportes, sistematización para mí no es:

- Recurrir a los datos sueltos sin un mapa interpretativo, sin una teoría o metodología que, le de sentido al referente empírico.
- Tomar un dato aislado y convertirlo en explicación única.
- Hacer generalizaciones, sin tomar en cuenta la problemática, el contexto y los sujetos sociales involucrados.
- Un recurso para calificar o penalizar la acción, sino una estra-

tegia para comprender lo sucedido y rectificar.

A los compañeros del proceso revolucionario, incluido nuestro propio Presidente Hugo Chávez, que nos llama a aplicar las tres R, les planteo la necesidad de sistematizar. Porque aquí se hacen cambios, se plantean propuestas, que no se dice de dónde salen. Por ejemplo, apenas llega un nuevo ministro al gobierno, cambia de planes y programas sin hacer balances. Se dan saltos sin revisar lo realizado. No hay continuidad, no hay cultura de la sistematización y esto es un hecho político.

Pareciera que estamos condenados a empezar siempre desde cero, desconociendo los acervos, los aportes, los elementos que están presentes en cualquier experiencia. La falta de humildad y criterios de respeto por el trabajo previo impide que se examinen los aportes que ha hecho la gente que nos antecede. En la administración pública, por lo menos en mi caso, que he pasado por cuatro cambios de ministro he observado que no se sistematizan las experiencias y esto es algo que vengo reclamando permanentemente; no hay continuidad, no hay proceso de crecimiento, no hay elaboración teórica.

La sistematización también es un problema de paradigma, porque no es cierto que toda la gente que habla de sistematización tenga el mismo enfoque, la misma metódica, la misma

actitud; aquí hay de todo. Efectivamente, Oscar Jara ya se refirió los desafíos, los errores y las características de las prácticas que se denominan sistematización.

Por otro lado, quiero reivindicar aquí también los aportes del Movimiento Pedagógico Colombiano (en adelante, MPC) porque, en la experiencia que les voy a referir, este movimiento ha sido una fuente de inspiración permanente para nosotros desde hace muchas décadas. Lo digo en presencia de nuestro hermano colombiano Fernando Escobar, porque resulta que desde que andamos por estos caminos, el MPC constituyó, de alguna manera, un pivote para plantearnos aquí muchos cambios y transformaciones educativas. En lo que a mi respecta, rindo tributo y declaro mi filiación, absolutamente franca intelectualmente, a los aportes que ha hecho el MPC, hoy diezmado.

Estuve hace más o menos una década en Bogotá, intercambiando con los compañeros, y resulta que hoy el MPC está en una fase de reflujo, porque le dieron duro, porque persiguieron y asesinaron a sus integrantes. Después, nosotros en los eventos sentíamos que habíamos avanzado y que el MPC estaba en una fase de franco descenso por la represión pero, aunque sobrevivieron, entre otros, *Marco Raúl Mejía* y el propio compañero *Fernando Escobar*, hay un gran número de hermanos educadores del



MPC que murieron y desaparecieron. La fortaleza y los eventos decayeron, por cierto eso hay que sistematizarlo. ¿Qué paso con el MPC en las últimas décadas? Eso se corresponde un poco con lo que esta le está pasando ahora al resto del hermano pueblo colombiano.

El caso al que me voy a referir aquí es al de INVEDECOR, que es el enfoque que nosotros trabajamos como método de sistematización y evaluación. INVEDECOR nace, por cierto, evaluando y sistematizando una experiencia de Educación Popular desarrollada por el Instituto Popular de Capacitación (IPC), de Medellín, Colombia.

A partir de la relación que habíamos mantenido con *A Luchar* y el MPC, los dirigentes del IPC de entonces, nos invitaron a vivir esa experiencia evaluativa de 15 años de Educación Popular. Es allí donde se produce lo que denominó El poder en la escuela, un texto elaborado hace aproximadamente 20 años, que represento para mí un *insight*, un destello de consciencia, en un inventario realizado por un grupo quizá tan numeroso como ustedes, tal vez unas 200 personas, que evaluaron una experiencia educativa de años del IPC.

Tuve la suerte de estar allí y escuchar las evaluaciones. Voy a repetir aquí algunas ideas que en esa ocasión se me quedaron prendidas, desde ese entonces di un salto que me produjo lo que Bachelard llamaría una ruptura epistemológica, una ruptura en la teorización.

Ocurría que los compañeros que hacían investigación en el IPC, disponían de numerosos estudios y publi-

caciones pero, en una de las sesiones alguien preguntó cómo habían incidido esas investigaciones en la educación, en el área incluso de la capacitación? que era el nombre que tenían ellos en ese momento. Y pasaba que existía poca relación, la investigación estaba por un lado y la capacitación por otro. Los compañeros que estaban en las comunas en Medellín, organizando la comunidad en función de su vida cotidiana, preguntaban: ¿Cómo inciden las dos cosas sobre el trabajo que hacemos diariamente? Al respecto no había conexión, no había un nexo que articulara. Entonces desde ese momento se me quedó en la mente como evaluación autocrítica: la articulación y sus ausencias como fallas en la coordinación, falta de sinergia, de concurrencia, siendo las palabras que le ponemos hoy a eso. No había sinergia entre la investigación y la educación o en relación a la organización de la comuna de Medellín. Y los que estaban en el departamento de propaganda, que era más instrumental, porque lo que hacían era folletos y cosas así, no tenían una vinculación, no guardaba relación con las otras tres dimensiones, funciones, áreas de trabajo. Entonces, me empecé a preguntar ¿Qué razones encuentran los compañeros para que eso ocurra en una estructura que esta en un solo edificio, están todos allí; son un grupo revolucionario vinculado al movimiento popular en Medellín, además es nacional e internacionalmente conocido. Me dije tiene que existir una razón para que exista esa fragmentación, esa dispersión del esfuerzo, esa atomización, que es cognitiva, que es organizacional, que es hasta dinámica personal y profesional. Entonces al hacerme la pregunta, se me presentó como un gusanillo de indagación, de proble-

matización, que me condujo a una reflexión, que desde ese momento es para mí una ruptura incluso con cierto tipo de marxismo, con la cultura de la izquierda tradicional o del pensamiento crítico.

Por ella ahora voy a plantearles a ustedes el alcance de esa reflexión, una especie de meta-cognición, para que ustedes tengan un anclaje que les pueda servir para comprender este debate que hemos planteado desde hace décadas y desarrollado con muchos de ustedes. Pero sé también que la gente muchas veces dice: Invedecor, ¿Qué es eso, un fármaco? INVEDECOR, es una palabra que resulta de la integración de las primeras letras donde está INvestigación, Educación, COmunicación y Organización; y de esa composición de letras nosotros sacamos las siglas. Alguien puede decir, eso es una suma ecléctica, o, una especie de pastiche pedagógico, al que uno le suma investigación, educación, le suma comunicación y organización, y esta INVEDECOR; esta es la perspectiva mecánica del asunto y debemos tener cuidado con eso, porque esa es la interpretación de la forma tradicional de asumir la producción del conocimiento.

Cuando les planteaba que la fragmentación es un hecho que habíamos constatado en el Instituto de Popular de Capacitación, también lo constatamos en la universidad venezolana y en la escuela en su conjunto, cuando la investigación va por un lado, la docencia por otro y la extensión por otro; esto un lugar común en las universidades, no conozco una universidad que articule las tres funciones. Eso es una crítica y autocrítica, en Educación Superior, tenemos ese gran

debate sobre Alma Mater, incluso lo tuvimos aquí (en la UBV), cuando se elaboró la propuesta del Documento Rector. Para todas las innovaciones pedagógicas es clave problematizar cómo se articula: investigación, educación, comunicación y organización popular; problematizar sobre cuál es el problema de fondo.

En mi caso, formado en corrientes marxista tradicionales, en éste caso del marxismo-leninismo de inspiración soviética, me había educado en la onda de que la revolución consiste en expropiar a los ricos, quitarles la propiedad, eliminar el libre mercado. Había suscrito que se era el marco de un proceso revolucionario, y se nos había olvidado -por lo menos a los marxista que he conocido en América Latina que se orientan por el enfoque soviético- un pequeño problema, que es lo que ustedes conocen en mi discurso monotemático, porque tengo una posición obstinada respecto a eso, de que hay un problema con la División Social del Trabajo, que el marxismo que hemos conocido subestimó las implicaciones de esta relación de producción que, es más importante a la hora de las chiquiticas en la producción de la enajenación y en la reproducción de las clases sociales.

Es que la División Social del Trabajo capitalista, que fragmenta la mente y el cuerpo, las tareas intelectuales y las manuales; que fragmenta el conocimiento en términos disciplinarios y de especialización, porque son los pedacitos del saber y de la vida, que están por allí regados. Esto no es una metáfora, al contrario, es una forma de producir la vida, eso esta organizado en la fábrica, y sino que me lo digan mis hermanos vinculados al proceso formativo en Alcasa,

el Taylorismo que esta en la empresa, aquí hay como 6 o 7 personas vinculados a Alcasa-CVG y saben la pelea terrible que hemos dado en dos años con ese monstruo del taylorismo en la organización del trabajo, fragmentario parcelario, repetitivo, enajenante, donde los trabajadores viven un verdadero calvario. Y asumimos la responsabilidad de darle duro a esto.

Ese proceso taylorista de dividir las actividades manuales e intelectuales se reproduce en la escuela. En el currículo, hago una relación de los aportes de Taylor al concepto del currículo por asignatura, por materias, por contenidos y todas esas cosas que ustedes conocen, que se viven en la escuela y se reproduce en la universidad como currículo oculto.

Lo que acabo de señalar lo conocemos de cerca, porque somos un equipo que hemos pasado 20 años realizando investigación en educación. Y he visto las dos cosas, ahora en los últimos dos años en Alcasa, he visto de cerca, y en carne propia lo pude constatar, de que esto no es una metáfora. Ese problema de la fragmentación del saber no es una exquisitez de epistemólogos o de filósofos, es una cosa tan concreta en una jornada de trabajo; en lo que allá se llama prácticas operativas, en el caso de un trabajador especializado en mantener una celda, son ocho descripciones en su puesto de trabajo que, las ejecuta repetitivamente en 24 horas en condiciones severas de trabajo. Y esa persona pasa 25 años repitiendo 8 prácticas fragmentadas. Eso es una proyección que se expresa en el currículo, en las asignaturas, en la división escolar de los horarios, de los espacios de las escuelas, las facultades. Y si

no ponemos en discusión eso, no creo que exista revolución posible.

Entonces, el insight que me impregnó, es que me pregunté: ¿por qué estamos investigando por un lado y, por otro esta la educación? Nosotros nacemos en una sociedad que esta fragmentada, y lo digo incluso –a veces echando broma– en el trabajo doméstico, ¿es que la división social del trabajo no esta en nuestros hogares? En las propias prácticas erótico sexuales?, en nuestro propio cuerpo?; porque a las mujeres la técnica cosmopolita la dividen en cuanto a su sexualidad y al hombre también; y nos adocenán, categorialmente nos colocan dónde esta la sensibilidad. Emancipar el cuerpo, plantearnos otra manera de entender la sexualidad, es una revolución de alto contenido libertario, porque nosotros estamos parcelados, atomizados, sesgados, enajenados en ese terreno íntimo, así como lo estamos en la escuela, en el hospital, en todos lados esta la División Social del Trabajo, es una relación de producción.

En el último evento del Movimiento Pedagógico, que cómo hace un mes se realizó en Maracay, presenté un texto donde digo: “compañeros, aprendamos a combatir un enemigo



que es invisible”. Invisible porque la División Social del Trabajo no se aparece, hay que descubrirla, hay que buscar una forma de comprender eso, hay que recrearse, hay que destruir un discurso, una forma de entender el conocimiento. Le decía a los compañeros maestros reunidos allí: a veces condenamos al ministro, o, al director de zona, pero, nos hemos preguntado: ¿cómo esta la división social del trabajo en nuestro propio salón de clases?; ¿cuál es nuestra práctica pedagógica en relación: al alumno, al docente, a los directivos, a la comunidad?; ¿es que nosotros no somos reproductores de la división del trabajo?, obviamente no la conocemos y le tenemos arrechera al director, y ¿por qué no le tenemos arrechera a la división social del trabajo?

En el referido evento, convocaba a los maestros a buscar el origen de la problemática -si algo puedo señalar en mi obstinación, es que por convicción, por una actitud de compromiso frente a este problema, del combate permanente a la razón dominante como es este tipo de relación de producción-, nosotros no podemos estar destruyendo a las personas, atacando al sujeto, sin ver el conjunto de estructuras, el origen de esta problemática que va más allá del sujeto - porque a veces cambiamos: de director, presidente, sustituimos al sujeto, entonces estamos otra vez criticándonos y lamentándonos, nos equivocamos el tipo se corrompió, se hizo burócrata, no dio la talla. Es que a veces nosotros en la óptica, en el enfoque podemos tener un grave error de concepción, teórico, metodológico, que es que penalizamos a las personas y no vemos lo que subyace, el soporte que esta detrás de eso.

En Invedecor cuando vemos la educación, investigación, comunicación, eso tiene un cemento, tiene una ligazón, tiene una articulación y exactamente es el ataque a la razón dominante que tiene como soporte, la División Social del Trabajo capitalista. Por ejemplo, en la investigación, en el terreno epistemológico, ponemos en discusión: la separación entre la teoría y la práctica; la relación sujeto/objeto que debe ser distinta; reconocemos el contexto y la problemática. Entonces, en el área de epistemología tenemos una lectura, cuyo problema fundamental es el problema de la relación entre la teoría y la práctica.

En educación la relación docente/alumno, o docente/docente, docente/directivo, docente/comunidad, el conjunto de relaciones en la escuela y el proceso de aprendizaje. Eso está sedimentado, está cualificado por el ataque y cuestionamiento a la división social del trabajo. Y la reflexión en aquel momento junto a grupos de educación popular -porque tengo que reconocerle a los grupos cristiano, del Centro de Educación Popular Exeario Sosa Luján de Barquisimeto-, que con ellos durante tres meses estuvimos haciendo esta reflexión para producir un texto que se conoce como el “Poder en la Escuela”. Y sistematizamos cómo se expresa la División Social del Trabajo en la investigación, en la educación, en comunicación y en la organización. Luego nos planteamos una visión global, totalizadora del enfoque. Se trata de un paradigma en construcción que, implica una manera distinta de entender la investigación-acción.

Después de muchos años dando talleres de IAP me di cuenta que esta

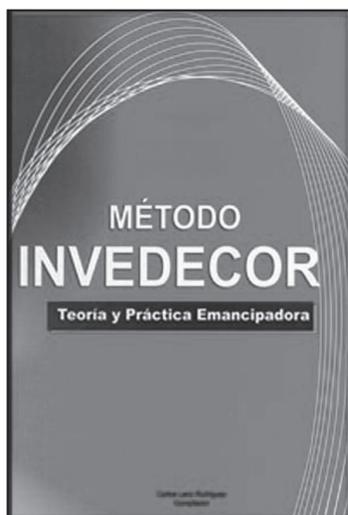
era insuficiente sino pasaba de la investigación diagnóstica a la acción, y allí hay unas demandas que tienen que ver otra vez con Invedecor. Es decir, nadie transforma sino desarrolla un proceso de conocimiento –pero, es verdad lo que decía Freire, no sólo con educación podemos cambiar el mundo- yo por experiencia puedo decir que eso no es cierto, igualmente con investigación solamente no se cambia, no basta con conocer, ser un iluminado super sabio; es que solamente con comunicación podemos cambiar, la estrategia comunicativa aún teniéndola, no es suficiente; es que aún teniendo las tres bisagras investigar, educar y comunicar sin el concepto de organizar la fuerza social que produce los cambios, no son suficientes.

En lo anteriormente señalado, es donde se nos plantea la sistematización con esa mirada, porque cuando vemos el 2 de diciembre, o cualquier proyecto, nos preguntamos cómo sistematizamos con Invedecor. Vamos hacernos la pregunta: ¿Qué conozco? ¿El conocimiento que tengo es el adecuado? ¿Ese conocimiento quién lo produjo, cómo lo produjo? Hay preguntas directrices para plantearnos sobre cómo conocemos; asumir el problema del aprendizaje, o la comunicación y organización. Y en un proyecto cuando indagamos por qué fracasa, y le metemos entonces una batería de preguntas a cada uno de esos aspectos- esta metódica se la aplico al 2 de diciembre 2007 y revisen con cuidado éste texto, lo que tenga oportunidad de hacerlo, y verán que el 2 de diciembre el presidente se equivocó o nos equivocamos todos. Él lo asumió autocráticamente y dijo que no estábamos preparados. Considero que hubo errores que tienen que ver con la forma de producir saberes, co-

nocimientos. Si los saberes de la gente, de los ciudadanos, de los hombres y mujeres, de las comunidades no son considerados constituyentes, es decir no son parte de un proceso, ya tenemos un problema en su viabilidad, es un problema de legitimidad y vamos a tener un problema de gobernabilidad. Todo proyecto, y eso es una de los rasgos del origen de los muchos fracasos de los proyectos sociales, uno se pregunta: quién los montó? un grupo de especialistas; ¿con qué técnica? ¿Con cuál metodología? Inventando? Con esto quiero decir que tecnocráticamente son unos ladrillos, pero cuando uno le busca el sujeto social, el contexto, la problemática, no lo encuentra.

Un pequeño problema que tienen es el siguiente: están súper coherentes en la fundamentación teórica y técnica. Pero uno los revisa y se pasea buscando el sujeto social, y no aparece. ¿Y el contexto? bien, gracias. La problemática: no resuelven problemas. Y entonces uno dice: ¡coño, estamos jodidos!. Puede ser un tronco de proyecto. Incluso, puede ser una tesis de grado o los trabajos de ascenso sin destino que tenemos nosotros en la universidad. Arrechísimos en la formulación de la consistencia teórica y en la forma de presentación y hasta en los kilos (aquí se miden por kilos o por número de páginas, para que sepan, para que tengan conciencia de eso). Y uno se pregunta: ¿y la pertinencia de esas tesis, trabajos de ascenso o en la producción proyectos de investigación que ustedes conocen? Entonces uno descubre que ahí faltan elementos que tienen que ver con esto. Es una forma de entender la ciencia, la transformación, las prácticas gerenciales, etc.

Es estamos ante una pelea donde sistematizando (y yo me pudiera poner aquí a echarles unos cuantos cuentos, pero voy es con el caso del 2 de diciembre, porque eso tiene implicación política) el tema de las 3R. Porque tengo que buscar y revisar y ¿cómo reviso la experiencia de lo que estamos haciendo? ¿Cómo vamos a rectificar, si no hemos hecho esa revisión, y con qué método vamos a revisar? ¿Usted cree que eso es cualquier cosa? Usted ve que hay gente que se llena la boca hablando de las 3R y lo que está haciendo es una caricatura. Y no vamos a rectificar y el enemigo nos va a dar unos cuantos palos y sobre la base de la derrota, del más allá y del más acá, entonces vamos a tener que empujar con fuerza. Y esto si tiene un destino político: yo estoy hablando en clave política. Haciendo una lectura política del problema, como en mi caso, en los ministerios donde estoy, particularmente, tengo esa batalla campal. Ciencia y tecnología, tremenda tragedia. Porque si ustedes conocieran de cerca lo que es el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología, sus organismos adscritos y todo lo que está allí planteado... Por lo menos aquí en la UBV y en el Ministerio de Educación Superior hay luces, hay posibilidades. Pero cosa difícil hablar con un "científico" de estas cosas, hermanos. Porque es el saber consagrado, es la jerarquía y el monopolio del saber consagrado en persona que tienen, desde ya, están excluidos de la posibilidad de dialogar, de plantearse alternativas pertinentes, de problematizarse.



Los revolucionarios, entonces, en esas instancias, tenemos que batirnos abiertamente por un nuevo paradigma frente a las relaciones de dominio como las que surgen de la división social del trabajo capitalista. Cuando preguntábamos, en el caso de la Reforma Constitucional, por ejemplo, teníamos una idea básica de que teníamos plomo en ala, porque nosotros no pudimos divulgar ni discutir a fondo los primeros artículos de la reforma; mucho menos los artículos atropellados que elaboró la Asamblea Nacional. ¿Eso tiene implicación pedagógica? Si, porque cómo va usted a aprobar una cosa que no conoce, aparte de la campaña de tergiversación y descalificación que tenía la contra. Nosotros, pedagógicamente, en el batallón donde yo discutí estas cosas, como aspirante militante y comisionado ideológico del batallón, yo le decía a los compañeros: ¿tienen tiempo para leer el artículo tal? La misma estructura del articulado, lo digo abiertamente, estaban mal concebidos desde el punto de vista didáctico. ¡Que tremendo rollo! La gente lo que estaba pensando era que les íbamos a quitar a los hijos. Ustedes saben que eso era un eslogan, incluso en el propio batallón había personas que estaban pensando en eso. Que nosotros les íbamos a quitar la casita, que no podían tener dos carros; todos esos prejuicios que lanzó la oposición, eso caminó...y, ¿cómo nos opusimos nosotros? Pasamos del problema de la conciencia, del aprendizaje, al problema de la

comunicación, las fallas comunicacionales, ¡Tremenda torta!. Y nos están metiendo una morena y nos van a seguir, digamos así, manipulando propagandísticamente. Yo les recomiendo que lean un ensayo que va a salir en Aporrea sobre la guerra psicológica que tiene que ver con esto, con el problema comunicacional, de cómo Uribe lanza una operación de guerra psicológica con las laptops, y ahora Chávez está buscando uranio para enriquecer una bomba atómica, y por ahí se van, en una ofensiva. Y usted se pregunta: ¿cómo la gente va a creer eso? Pero es que hay un poco de gente que está enajenada con ese tipo de versión que se está predicando. ¿Y por qué surge eso, de dónde surge eso? Y eso en la cotidianidad es una rutina como distorsión informativa, como patología de la comunicación. Una sociedad enferma, yo lo digo en el caso nuestro de Alcasa, donde los corrillos, la maledicencia, esa una forma de hacer política y de convivir los propios trabajadores, porque ellos viven ese proceso. Y no hay transparencia, no hay diálogo, no hay posibilidad de comunicación, sino lo que camina es la desinformación, el corrillo, la maledicencia, con base social, es decir, por una práctica, que todo se da por la vía informal de los grupos que no están debatiendo ni confrontando, sino lo que hacen es comunicar distorsionadamente cualquier cosa. Y nosotros allá nos montamos una experiencia distinta, digamos, intentamos un esfuerzo pedagógico, informativo, incluso de desarrollo cultural, para atacar eso. Porque eso es una enfermedad.

Nosotros a veces estamos hablando normalmente y decimos, ¿hay confrontación de ideas, hay diálogo, hay respeto a la diversidad? No com-

pañeros, lo que predomina es lo que Habermas denomina una especie de patología o distorsión en la comunicación. Antes que discutir, lo que hay es una querrela de de circulo, descalificación y adjetivaciones...ni siquiera usamos el sustantivo, siempre estamos calificando. Siempre estamos, efectivamente, en una onda de no tolerar la divergencia o cualquier opinión contraria. Eso forma parte de la vieja cultura adeca. Veía que en el ensayo había una reivindicación de la nueva cultura política como objetivo, Karen, y eso tiene que ver mucho con lo que les estoy planteando. ¿Cuál es la nueva cultura que demanda una nueva República, una nueva sociedad, una utopía, de nueva sociedad? ¿No será que tiene que ver mucho con esto, la forma como nos comunicamos, la forma como nos educamos, la forma como nos organizamos, la forma como investigamos? ¿No será verdad, como digo a veces, que este es un código civilizatorio? Operativamente me pongo a echarle coco al asunto y digo: ¡coño! es que somos seres de otro mundo, somos seres galácticos, como dice Silvio Rodríguez en la Canción de El Elegido.

Estamos hablando de un código civilizatorio cuando les hablo a ustedes de una forma de investigar distinta, de una forma de comunicarnos, una forma de educarnos y de organizarnos y hasta podría meter por ahí el aspecto motivacional, porque alguien me decía que a esas cuatro patas de INVEDECOR le falta esa variable. Siempre he dicho que una persona que tiene convicciones, que tiene un manejo de la realidad, que tiene un deber ser claro, que es realista y sensible, tiene una motivación por sí solo; por esas tres razones

tiene convicción, tiene motivación, es capaz de morir en función del cambio revolucionario. En mi caso, frente a la tortura pude probarlo personalmente, en los años de prisión o en la clandestinidad. Es decir, no necesito, meterme en un curso de autoestima o de motivación al logro para tener esa motivación. Y me perdonan los compañeros que pueden estar orientados por las dinámicas y por ese cuento que usted echó, eso lo hemos vivido nosotros también. Todos los dinamiqueros, decíamos nosotros, son aquellos que piensan que las dinámicas son la única forma que tenemos para acceder a la relación con el alumno.

Bueno, entonces, redondeando esta idea, ¿podemos sistematizar con las preguntas directivas o directrices que surgen de INVEDECOR? Sí. Y ustedes descubren, yo les planteo hasta sus relaciones personales, como fui tallerista de este método, y no se si algunos recuerdan cuando en el Pedagógico yo les hacía esa pregunta: ¿cómo están ustedes con su pareja, ustedes se investigan? En todos los planos. ¿Ustedes se comunican? Vamos a ser sinceros: ¿es verdad que se comunican? Entonces empezamos a ver las prácticas comunicativas y vimos que era embuste. Porque tenemos barreras y distorsiones comunicacionales. ¿Ustedes se educan juntos, aprenden juntos? Digo, para ser vivencial, porque entonces había un grupo pequeño de 20 compañeros en los talleres con muchas mujeres allí. ¿Cómo estamos organizados, quién hace el trabajo en el hogar, quién es el que lava los platos, quién es el que friega, quién es el que plancha, quién es el que lleva los carajitos a la escuela. Entonces uno ve la división social y la doble jornada y ve todo y todas

las cosas que hay que sincerar. Les decía: apliquémonos INVEDECOR a nosotros mismos, vamos a verlo en el barrio, vamos a verlo en la escuela. Y alguien podía decir, bueno esta gente es como una secta, ¿no? esto es serio, porque nosotros somos virales, después de que nos metemos en esta onda no volvemos atrás. Eso lo vi con los alumnos y lo puedo decir con los compañeros que están aquí que hicieron talleres conmigo. Los compañeros que lograron romper con el paradigma positivista tradicional, con el enfoque tradicional en este caso, se hicieron subversivos, incluso se hicieron constructores de sueños, profesionales de la esperanza, que es la consigna del Proyecto Educativo Nacional, que está en este folleto (en un pendón de este acto). No volvieron hacia atrás. ¿Qué es no volver hacia atrás? Es una ruptura con valores, con métodos, con procedimientos, con formas de ser. Y tengo la satisfacción entonces de encontrarme a los compañeros diez años sin verlos y nos preguntamos ¿dónde andas tú? Bueno, en la lucha. Hoy andamos regados. No somos un partido, pero andamos regados en cualquier misión y muchos de ustedes están en las misiones, estamos en las tareas de la Educación Popular, estamos regados. Y hemos querido aportar, y yo estoy haciendo mucho énfasis en esto, a veces con soberbia, porque uno se arrecha, cuando ve tantos errores, y tantas veces una lucha solitaria contracorriente para plantear, por ejemplo, la necesidad de la formación sociopolítica, o la formación ideológica, o la formación cultural.

Aprender a investigar, aprender haciendo, aprender a aprender. Incluso en Cuba tuvimos un debate muy fuerte, en el Congreso sobre

Universidad 2008. Porque me metí en unas mesas en las que había un planteamiento sobre aprender a aprender, la metacognición. Bueno, vamos a discutir sobre eso, ciertamente, entonces cuando veíamos el problema de fondo mucha gente está entendiendo que metacognición es tener unos procedimientos, unas técnicas para obtener un fin pragmáticamente. Entonces dije que había otra manera de entender eso. Porque también teorizando sobre estas cosas hemos planteado que no hay soberanía política, no hay libertad, si usted no tiene soberanía cognitiva. O traducido de otra manera, si usted no piensa con cabeza propia. ¿Y es que hay una forma de pensar con cabeza propia? ¿Se puede fomentar una manera de tener esa soberanía? Para que uno sea libre de verdad tiene que tener una capacidad de interpretación, capacidad de elaboración, capacidad de investigación. Exactamente aquí aparece la herramienta sistematización como una herramienta libertaria que apoya la soberanía cognitiva. Entonces llego a sostener ahora que no hay soberanía política si no hay soberanía cogniti-

va. No de manera instrumental, porque nadie me va a decir que aprender a aprender es lo que plantea la gente de los mapas mentales o cualquiera de estas corrientes, ya que se cree que si adquiriste esa competencia instrumentalmente eres libertario.

No compañeros, hay que tener súper cuidado, bueno, empujar el debate, porque no voy a desconocer los aportes que puede tener un mapa mental o un procedimiento cognitivo. Pero entonces nos planteamos incluso toda esta recreación de los paradigmas y de las teorías críticas; nosotros andamos en una teoría crítica, por supuesto, transformadora. Porque como dice Oscar Jara aquí, los hechos no pueden ser interpretados simplemente por el dato. Ese dato hay que contextualizarlo, ubicarlo en una determinada interpretación, construyéndola, por supuesto, con una epistemología constructiva. Y cuando usted revisa las razones del fracaso del 2 de diciembre, para volver otra vez al balance político. ¿Por qué fracasamos el 2? Tiene que haber una interpretación. No es la suma de la aritmética electoral para decir que



el problema fue...y vienen entonces las excusas. Nosotros sistematizamos la experiencia y aquí hay compañeros que participaron en esa sistematización, de ver integralmente el proceso: las razones ideológicas, las razones sociales, las razones, las razones... no para capitular y sentarnos, como se dice, a preocuparnos por eso, sino para ocuparnos exactamente en la rectificación. Entonces veo esto como una herramienta política, léanla así, no partidista, también lo veo como un problema del poder.

Si las comunidades, los revolucionarios, no hacemos sistematización, no nos ubicamos en un determinado enfoque o paradigma para asumir la sistematización, es posible, muy posible, que terminemos reproduciendo; terminemos como en un ciclo vicioso de volver a empezar y podemos constatar esos riesgos, esos peligros, que los estamos alertando públicamente. Si nosotros no rectificamos a fondo, y la palanca para la rectificación es la sistematización, tal como lo planteó el compañero, doy una lectura política a eso para ser bien directo. Lo que usted planteó apliquémoslo a la gestión pública, a la práctica docente en la universidad, a la práctica de salud, al desarrollo de los Consejos Comunales, apliquémoslo, apliquémoslo, apliquémoslo y usted verá que se convierte en un acto subversivo que implosiona todas las estructuras de poder y los anacronismos. Es decir que, en este momento, nosotros andamos en esa prédica, in-

cluso en la construcción del propio partido, que antes de ponernos nosotros a meternos con el electoralismo, a estar eligiendo candidatos, primero había que repensar esta problemática, elaborar un programa alternativo, elaborar procesos de rectificación antes de meternos de nuevo en una dinámica electorera como ciertamente está ocurriendo. Miren que estoy haciendo aquí una politización muy coyuntural, muy precisa, pero me parece que tiene sentido para ustedes, porque somos sujetos políticos, porque estamos metidos en una circunstancia muy delicada. Y entonces, reivindicó que desde donde estamos, la sistematización es un arma política, una herramienta de poder transformador, es un camino hacia la liberación, la emancipación, teniendo como centro el ataque a la división social del trabajo capitalista teniendo como centro ese cemento que es lo que une las bisagras de educar, comunicar, organizar, etc. Por eso somos constructores de sueños, profesionales de la esperanza.



* Militante revolucionario, docente, creador del método INVEDECOR (Investigación-Educación-Comunicación y Organización).